

Desarrollo de la inteligencia

Así como contamos con determinadas características físicas, a nivel intelectual contamos con características propias que influyen en la manera en que nos desarrollamos.

El estímulo temprano en actividades diversas como el dibujo, el lenguaje y el juego contribuyen a desarrollar la inteligencia y la capacidad de que concibamos y apliquemos soluciones a problemas que a lo largo de la vida variarán en complejidad.

Con el fin de facilitar la elaboración de materiales de comunicación, la redacción y presentación de cada tema incluido en este capítulo se las concibió como una unidad independiente. La idea es que no sea necesario leer todo el Manual o todo el capítulo, para elaborar un artículo, un reportaje o un anuncio promocional.

En cada tema se seleccionó un paquete de información básica que se redactó en forma de pequeñas cápsulas. De este modo, en cada tema y en cada subtema se aportan datos que permitirán elaborar un producto sobre consejos prácticos, sobre la conveniencia de promover o evitar ciertas prácticas o bien, sobre la descripción de la manera como se suceden determinados eventos durante los primeros seis años de vida.

Índice

Desarrollo de la inteligencia

La inteligencia	205
Datos sobre este tema	205
El tema durante los seis primeros años	206
Información para la familia	210
Consejos	210
La inteligencia emocional.....	213
Datos sobre este tema	213
Información para la familia	216
<i>Capacidad y esfuerzo</i>	216
<i>Empatía</i>	216
<i>Sinceridad</i>	216
<i>Sentido del humor</i>	216
El juego	219
Información para la familia	219
<i>Juego: diversión y aprendizaje</i>	219
<i>Jugando todos ganamos</i>	219
Consejos	220
<i>Los mejores juguetes</i>	220
<i>El juego</i>	220
Lenguaje	222
Datos sobre este tema	222
El desarrollo del lenguaje en los seis primeros años	222
Información para la familia	223
<i>¿Problemas de audición?</i>	224
<i>¿Cómo estimular el desarrollo del lenguaje en los niños y las niñas?</i>	225
Consejos	227

La inteligencia

Datos sobre este tema

Existen muchas definiciones del concepto “inteligencia”. La mayoría de las personas la relaciona, exclusivamente, con actividades de orden mental. Sin embargo, dependiendo de la edad de los bebés y niños y niñas, lo que llamamos inteligencia se expresa de diferentes maneras.

La inteligencia tiene etapas características de desarrollo, según la edad de los niños y niñas. Estas etapas se dividen, según Jean Piaget, en: 1) la inteligencia senso-motriz que va del nacimiento a los dos años de edad; 2) el pensamiento pre-operatorio de los dos a los seis años; 3) el pensamiento operatorio de los seis a los doce años y 4) el pensamiento formal de los doce años en adelante.

El orden o secuencia del desarrollo de la inteligencia es el mismo para todos los seres humanos. Sin embargo al igual que en el desarrollo psicomotor o el crecimiento, los límites de edad no son rígidos y pueden variar dependiendo de características individuales y de las diversas interacciones de muchos elementos que condicionan el desarrollo, entre ellos: estimulación, medio ambiente, nutrición y otros.

Hay que destacar que los límites de edad son variables y significa que —a la edad tope, generalmente— nueve de cada diez niños y niñas ya han logrado desarrollar la habilidad en mención.

Para el segmento de edad que nos ocupa en este manual, nos referiremos exclusivamente a la inteligencia senso-motriz (nacimiento a los dos años de edad) y al pensamiento pre-operatorio (de los dos a los seis años de edad)

La inteligencia en los bebés así como en los niños y niñas de hasta un año y medio se refleja en su conducta. Puede decirse que en los bebés la inteligencia se refleja en la manera por medio de la cual resuelven problemas para satisfacer sus necesidades. Sin embargo la capacidad psicomotora, condición física necesaria para resolver problemas, depende de la edad y maduración de los infantes.

Un ejemplo es el reflejo de succión que es una actividad necesaria para la alimentación, la capacidad de seleccionar un objeto específico entre otros muchos, cambiar un objeto de una mano a la otra, introducir un objeto a la boca, buscar algo que desaparece del campo visual o hacer presión en pinza para asegurar alguna cosa pequeña. Todos estos actos están directamente vinculados al desarrollo psicomotor, que es la herramienta que permite manifestar en esta fase el desarrollo de la inteligencia.

El tema durante los seis primeros años

Experimentar con los objetos y las personas es el único elemento que les permite a los bebés reconocer la existencia de cosas ajenas a ellos mismos.

- ❑ El lenguaje y los juegos manifiestan y acompañan el desarrollo de la inteligencia. En el período de la inteligencia senso-motriz, del nacimiento a los dos años de edad, el desarrollo psicomotor de los niños y niñas les permite tener en su haber las herramientas necesarias para la experimentación y exploración del mundo que los rodea.
- ❑ La exploración y experimentación con los objetos y las personas es el único elemento que les permite a los bebés reconocer la existencia de “esas cosas” ajenas a ellos mismos.
- ❑ En este período, los niños y niñas no dominan la concepción de tiempo; su tiempo es un presente eterno. Los objetos y las personas son reconocidos solo si se encuentran en su campo de visión y los acontecimientos existen cuando suceden en su presencia.
- ❑ De los seis a los doce meses los bebés comienzan por ejecutar acciones repetitivas; por ejemplo tomar un objeto y dejarlo caer es el llamado juego funcional.
- ❑ El juego funcional le permite al bebé familiarizarse y reconocer los objetos. Esta etapa coincide con el inicio del balbuceo en el que el bebé emite sonidos repetidos sin la intención de comunicarse y lo hace como en un juego repetitivo. Posteriormente emite las primeras palabras combinando consonantes repetidas o no que cuentan con la aprobación o reconocimiento de las personas que lo rodean (mamá, papá, teta, tata, upa).
- ❑ En el período que va de los dos a los seis años los niños y niñas desarrollan habilidades más complejas. En esta etapa, la del pensamiento pre-operatorio, no necesitan tocar ni llevarse a la boca los objetos para saber que existen.
- ❑ Los niños y niñas tienen la capacidad de utilizar los símbolos, entendidos como representaciones mentales de los objetos para sustituirlos cuando no están presentes. El tiempo deja de ser el presente y los objetos, las personas y los acontecimientos existen aun cuando no suceden en su presencia.
- ❑ La posibilidad de crear símbolos permite el desarrollo del lenguaje, de los juegos simbólicos y del dibujo como representación simbólica de los objetos y las personas.
- ❑ El juego y el dibujo permiten a niños y niñas representar y crear significantes (elementos materiales del símbolo) que les ayudan a traducir el mundo cotidiano de los adultos y entender la realidad en la que viven. Por ejemplo jugar al doctor, a

papá y mamá, a la casita, a ser vaquero, soldado, Supermán o cantante.

- ❑ El lenguaje permite expresar el significado del símbolo y su referente.
- ❑ El dibujo es otra forma de manifestar el pensamiento simbólico. A través del dibujo niños y niñas intentan representar de manera gráfica sus inquietudes, crean obras de su imaginación y recrean y retienen los objetos y personas ausentes; también permite la expresión de miedos y angustias y su relación con el entorno.
- ❑ En el período del pensamiento pre-operatorio surgen y se desarrollan los juegos simbólicos, que pueden ser divididos en tres etapas: 1) el juego solitario; 2) el juego paralelo y 3) el juego socializado.



- ❑ El juego solitario aparece como a los dos años de edad; el niño o niña se dedica a explorar todo lo que se encuentre a su alrededor. Esta etapa se caracteriza por la necesidad que tienen los infantes de manipular y experimentar todo a su entorno. Música para bailar; objetos para buscar, esconder, sacar, desarmar; imitar movimientos y gestos y explorar su cuerpo. Los niños juegan y manipulan su comida, agua, tierra, arena y si no hay una supervisión adecuada manipulan sus heces. En esta etapa los niños aprenden los elementos que luego les permitirán identificarse con la propuesta cultural asignada a cada género.
- ❑ En este rango de edad, aproximadamente a los dieciocho meses, los niños y niñas empiezan a garabatear desordenadamente. Generalmente garabatean con cualquier mano y toman el lápiz de las más variadas formas. La intención es jugar con la sensación de movimiento, no de representar la realidad.
- ❑ Cuando los niños y niñas tienen aproximadamente de dos a dos años y medio de edad, el garabato es más controlado. En esta fase descubren que existe una relación entre sus movimientos y los trazos que aparecen en el papel y esto le hace modificar sus trazos. Ya en esta fase sostienen el lápiz con más seguridad.
- ❑ El juego paralelo aparece aproximadamente a los tres años de edad y se caracteriza porque el niño y la niña juegan con sus compañeritos pero no interactúan con ellos. El niño hace preguntas en el juego y se responde él mismo. Los juegos no tienen secuencia ni reglas y se pasa de un juguete a otro.
- ❑ En esta fase aparecen los juegos de asumir roles de la vida familiar y afectiva, de las actividades hogareñas y de representar a mamá, papá, los hermanos y a sí mismo.
- ❑ El llamado dibujo “con nombre” empieza en la fase del juego paralelo. El niño o niña ya dice qué dibujó aunque no se parezca en nada con aquello que supuestamente representa. Lo importante de esta fase es que existe una intencionalidad en el dibujo y que el niño lo describe verbalmente. Es importante que los niños cuenten qué dibujaron pues esto contribuye a reforzar su capacidad de simbolizar.
- ❑ En esta edad niños y niñas empiezan a dibujar la figura humana que evoluciona lentamente desde un “círculo con ojos” hasta que logran perfeccionarla cuando tienen alrededor de seis años de edad.
- ❑ El juego socializado empieza a partir de los cuatro años aproximadamente. Ésta es la etapa más rica del juego simbólico en cuanto a fantasía se refiere. Los niños y las niñas inventan historias, crean personajes imaginarios y buscan compañeritos para jugar.

- ❑ En esta fase se juega al doctor, enfermero, a ser novios. Los niños y niñas se tocan, les encanta mostrarse, ver y ser vistos.
- ❑ Al llegar a los cinco años los niños y niñas son capaces de respetar las normas que el grupo impone a los juegos colectivos. Sus amistades son más duraderas que en edades anteriores.
- ❑ En esta fase los niños y niñas prefieren la compañía de coleguitas de su mismo sexo y les desagrada realizar actividades consideradas como propias del sexo opuesto.
- ❑ A los seis años se inicia el pensamiento operatorio de niños y niñas. Al empezar esta fase ya están completamente socializados, dominan con competencia el lenguaje, su coordinación motora les permite realizar actividades complejas y están listos para la vida escolar.



Información para la familia

Inteligencia senso-motriz significa presencia de:

- juego funcional,
- balbuceo y palabras sueltas,
- garabato desordenado.

Pensamiento pre-operativo significa presencia de:

- juego simbólico y social,
- garabato con nombre,
- dibujo de la figura humana,
- palabras y frases,
- lenguaje social.

El pensamiento representativo se caracteriza por la capacidad de crear símbolos en sus diferentes manifestaciones: el lenguaje, los juegos y el dibujo.

El pensamiento pre-operativo se presenta de los dos a los seis años y se caracteriza por la construcción de símbolos que representan objetos, personas o situaciones ausentes.

Consejos

Las conductas, los tipos de juegos y los juguetes que son considerados “propios” para un sexo o para el otro están determinados fuertemente por los modelos de género que son “aceptados” o considerados “adecuados” por el grupo familiar y por las normas sociales y culturales de la comunidad.

- Los mejores juguetes no son necesariamente los más caros. Usando cubos, jacks, canicas y recipientes, niños y niñas pueden fortalecer su desarrollo psicomotor apilándolos unos sobre otros, llenando los recipientes grandes con objetos pequeños, vaciándolos y jugando a enroscar y desenroscar las tapas.
- Recipientes de plástico de algunos productos comestibles luego de ser usados, si son bien lavados, pueden ser reutilizados por los niños.
- Nunca reutilice recipientes de productos químicos (pinturas, disolventes, productos de limpieza, medicamentos), ni aquellos cuya tapa sea muy pequeña o cortante.
- La mente de los niños necesita desarrollarse. El cariño, el lenguaje y el juego son los elementos más importantes para lograr ese desarrollo.
- Los niños y niñas aprenden haciendo. Para ellos la práctica y la experiencia valen más que mil palabras. Es necesario que

en la medida que crezcan, gocen de la libertad de explorar y de jugar. El juego no es algo superfluo u opcional sino uno de los aspectos esenciales del proceso de crecimiento.

- ❑ El juego favorece el desarrollo de las habilidades mentales, físicas y sociales. Entre ellas se encuentran la capacidad de caminar, hablar y la manipulación de objetos. El juego contribuye a desarrollar la curiosidad, el espíritu de investigación de niños y niñas y les permite adquirir las capacidades y habilidades para etapas futuras en la vida, entre ellas el trabajo escolar.
- ❑ El juego estimula la inteligencia, pero no debe consistir solo en resolver problemas, alcanzar metas o como indicador constante de lo que el niño o niña es capaz o no de hacer. Igual importancia tienen los juegos espontáneos que los infantiles inventan.
- ❑ Estimular el juego en el niño o la niña es uno de los elementos más importantes en su crianza. Los juguetes y materiales para jugar no tienen que ser costosos. Cajas o recipientes vacíos y objetos de uso doméstico muchas veces son tan útiles como los juguetes caros.



- ❑ Los juegos imaginativos, fingir a ser papá, mamá, plomero, médico, policía o cualquier adulto, son muy importantes para el desarrollo infantil.
- ❑ Cantar canciones, aprender rimas, dibujar y leer cuentos en voz alta estimulan y favorecen el desarrollo mental de niños y niñas y les preparan para aprender a leer y escribir.
- ❑ El juego no debe ser usado para menospreciar o criticar la habilidad del niño. Por el contrario, debe ser para lograr un desarrollo sano. Todos los niños y las niñas necesitan ser alabados y ver reconocidos sus esfuerzos.

La inteligencia emocional

Datos sobre este tema

La Inteligencia Emocional es la capacidad de comprender las emociones y conducirlas, de tal manera que podamos utilizarlas para guiar nuestra conducta y nuestros procesos de pensamiento, para producir mejores resultados.

Incluye las habilidades de: percibir, juzgar y expresar la emoción con precisión; contactar con los sentimientos o generarlos para facilitar la comprensión de uno mismo o de otra persona; entender las emociones y el conocimiento que de ellas se deriva y regular las mismas para promover el propio crecimiento emocional e intelectual.

La Inteligencia Emocional incluye la Inteligencia Intrapersonal e Inteligencia Interpersonal. La Inteligencia Intrapersonal, se manifiesta en contactar con los propios sentimientos, discernir estos sentimientos y orientar la conducta. La Inteligencia Interpersonal se determina por la capacidad de liderazgo, la aptitud para relacionarse, mantener amistades y solucionar problemas sociales.

Entre las fortalezas de la inteligencia emocional se encuentra su capacidad para explicar el desenvolvimiento de los individuos, bien sea desde el caso de los niños —donde se obtienen resultados sorprendentes—, hasta el mundo de los adultos. Hasta hace poco las capacidades del individuo eran «medidas» por el coeficiente intelectual; sin embargo, se detectó que muchos niños que fueron ubicados por debajo del estándar aceptable de coeficiente intelectual, obtenían logros y resultados exitosos en su desempeño escolar. A la vez, junto a estos personajes se apreciaba el otro extremo: aquellos individuos con altas referencias intelectuales y grados académicos muy importantes que pese a ello no lograban alcanzar los objetivos de éxito planteados. La inteligencia, en esos términos, era entendida como un bloque monolítico de habilidades intelectuales; por eso, ante la evidencia de que hay algo más que nutre a ese cúmulo de saber, se comienza a buscar en el individuo aquello que actualmente se denomina inteligencia emocional.

Existen cinco componentes del coeficiente emocional. De esos cinco, tres son capacidades relativas a la persona. El primero de ellos es la autoconciencia, la cual consiste en conocer las propias emociones. En segundo lugar está el autocontrol, que es la capacidad de cambiar o frenar emociones para evitar que las situaciones de la vida sean un problema; y por último la automotivación, que es la capacidad individual de estimularse ante situaciones adversas. Los dos componentes restantes del coeficiente emocional se refieren a la capacidad de conocer a las otras personas. En este sentido, entrenar destrezas para intuir la condición emocional de los demás proporciona capacidades y habilidades muy útiles a la hora de interactuar con los demás. Por último se encuentra la asertividad, que es

la capacidad de ser oportuno ante las situaciones, bien sea con acciones o palabras.

Bajo los postulados de inteligencia emocional, el ser humano tiene la posibilidad de conocer su sistema síquico-emocional de una manera concreta, precisa y sencilla, a la par que comprende su comportamiento emocional y el de las personas que lo rodean. Con las herramientas que aporta la inteligencia emocional, la persona puede identificar de dónde salen sus reacciones emocionales, cómo funcionan —ya que son respuestas automáticas, irracionales, anárquicas y simbólicas— con la finalidad de optimizar las respuestas. Para muchos, este manejo de las emociones viene dado por la experiencia de vida de cada quien; sin embargo, la diferencia radica en que la experiencia modela el sistema emocional a través del ensayo y el error, mientras que los esquemas de inteligencia emocional se pueden adquirir de una forma más técnica y muchas veces antes de que el ensayo y error de la experiencia desgaste a la persona, porque este tipo de aprendizaje lleva mucho tiempo.

Otro factor a considerar es el temperamento, que no es otra cosa que el estilo de conducta, la manera como una persona reacciona ante el mundo en un momento determinado. El temperamento es innato y reconocible desde el mismo momento del nacimiento del niño. Es por ello que los especialistas pueden indicar a los padres qué tipo de hijo tienen para que éstos puedan estudiarlo y conocerlo mejor, y de esta manera lograr determinar cuáles reacciones del niño son meramente temperamentales, ya que muchas veces suelen pensar que el llanto, por ejemplo, se debe a cólicos o a pañales mojados, y resulta que el pequeño está sobrestimulado o cansado.



Al facilitar a los padres las herramientas y estrategias propias de la inteligencia emocional, éstos pueden interpretar correctamente el temperamento del niño, a la par de desarrollar mecanismos de control o estimulación, tanto para ellos como para su hijo. Así se puede manejar mejor a un pequeño voluntarioso o abrir al mundo a uno demasiado tímido, haciendo más fácil el mundo de las relaciones.

El desarrollo de las habilidades mencionadas coloca a la inteligencia emocional en la palestra de la contemporaneidad con aplicaciones muy concretas; por ejemplo, en la educación de los niños, pues muchas de las dificultades que éstos afrontan durante su crecimiento son los bloqueos emocionales, consecuencia de las circunstancias que los rodean. Desde la óptica de los especialistas, aquellos niños que reciben herramientas para manejar su sistema emocional, desarrollan recursos que les aportan gran fortaleza para afrontar la vida.

Los cimientos para el desarrollo de las capacidades emocionales deben construirse durante los primeros años de vida. Y así como el aprendizaje cognitivo requiere de tiempo, algunas de las destrezas de la inteligencia emocional también tienen su propio esquema temporal. Conocerlo ayuda a anticipar los cambios emocionales que deben esperarse en los niños.



Información para la familia

Capacidad y esfuerzo

La mayoría de los niños tiene confianza absoluta en sus capacidades hasta los 7 años. En ese período no distinguen el esfuerzo de la capacidad y aunque fracasen en sus intentos por hacer algo determinado, siempre creen que tendrán éxito. Después, su madurez cognoscitiva les permite reconocer sus límites y que existen otros más aptos para ciertas tareas. La comprensión de que el esfuerzo puede compensar la capacidad se vuelve un factor crítico entre los 8 y 12 años, y es el momento de insistir en la importancia de la persistencia frente a las dificultades.

Empatía

Hasta los 6 años los niños poseen una empatía emocional. Los bebés suelen darse vuelta para observar a otro llorar y, probablemente, lo imitan. Entre 1 y 2 años, diferencian la congoja de otros con la propia, y tratan de consolar en forma intuitiva. A los 6 años, comienza la etapa de la empatía cognoscitiva y ya son capaces de ver las cosas desde la perspectiva de otra persona y actuar en consecuencia. Entre los 10 y 12 años, su empatía se expande más allá de aquellos que conocen, incluyendo a grupos o personas que nunca han visto.

Sinceridad

Entre los 2 y 3 años, los niños no tienen ni el desarrollo lingüístico ni cognitivo para percibir que existe un vínculo directo entre lo que dicen y lo que hacen. Es la etapa de las mentiras obvias, como negar que se comió el chocolate cuando tiene toda la boca manchada. A partir de los 4 años, comienzan a comprender que mentir con la intención de engañar es malo. Incluso, se vuelven fanáticos de la verdad y las intenciones de una persona no son tan importantes como la veracidad o falsedad de su declaración. Al final de la niñez, la percepción de la mentira cambia y no siempre es considerado como algo negativo.

Sentido del humor

Esta capacidad comienza en las primeras semanas de vida, aunque hasta los 2 años solo pueden apreciar la comedia física. Después, empiezan a comprender la naturaleza simbólica de las palabras y los objetos, y la base de su humor es la incongruencia física y verbal (un zapato sobre la cabeza, en vez de un sombrero, por ejemplo). A partir de los 3 años, también se ríen de las incongruencias conceptuales. Entre los 5 y 7 años, comprenden que las palabras pueden tener más de un significado y es la etapa de los acertijos con doble sentido. Entre los 10 y 14 años, los juegos de palabras y las expresiones de doble sentido adquieren mayor

sofisticación y pueden usar este tipo de humor como un arma contra los adultos y otros niños.

Consejos

Las siguientes preguntas, y sus respuestas, son sugerencias para promover la inteligencia emocional en los niños. La respuesta acertada se ubica después de la pregunta, entre paréntesis.

- ¿Le oculta los problemas graves a sus hijos?... (No) Los niños son mucho más flexibles de lo que se piensa y se benefician con explicaciones realistas de los problemas.
- ¿Discute abiertamente los errores que usted comete?... (Sí) Para que su pensamiento y expectativas sean realistas, los niños deben aprender a aceptar tanto los atributos positivos como los defectos de sus padres.
- ¿Mira su hijo más de 12 horas semanales de televisión?... (No) Esta actividad pasiva ayuda muy poco al desarrollo de capacidades emocionales. Lo recomendable es no más de dos horas diarias.
- ¿Se considera una persona optimista?... (Sí) La forma fundamental en que los niños desarrollan una actitud optimista o pesimista es observando y escuchando a sus padres.
- ¿Ayuda a su hijo a cultivar amistades?... (Sí) Las enseñanzas de las capacidades para hacer amigos deberían comenzar apenas el niño empieza a caminar.
- ¿Destina 15 o más minutos al día para realizar con su hijo juegos o actividades no estructuradas?... (Sí) Hacerlo mejora la imagen y la confianza que los niños tienen en sí mismos.
- ¿Tiene formas claras y coherentes de disciplinar a su hijo y hacer respetar las normas?... (Sí) Ser padres en forma autorizada combina el estímulo con la disciplina coherente y apropiada.
- ¿Participa en forma regular en actividades de servicio a la comunidad junto a su hijo?... (Sí) Los niños aprenden a preocuparse de los demás siguiendo el ejemplo de los padres y no simplemente por el discurso.
- ¿Interviene cuando su hijo experimenta dificultades para resolver un problema?... (No) Los niños son capaces de resolver problemas solos, mucho antes de lo que solía pensarse. Cuando aprenden a resolver sus propios problemas, adquieren confianza en sí mismos y adquieren capacidades sociales importantes.
- ¿Celebran reuniones familiares regulares?... (Sí) Son una forma ideal de enseñarles a los niños a resolver problemas y funcionar en grupo.
- ¿Insiste en que su hijo exhiba buenos modales con los demás?... (Sí) Los buenos modales son muy fáciles de enseñar

y extremadamente importantes para la escuela y el éxito social.

- ❑ ¿Se toma su tiempo para enseñar a sus hijos a percibir el humor en la vida cotidiana, incluyendo sus problemas?...(Sí) Los estudios demuestran que el sentido del humor no sólo es una capacidad social importante, sino que representa también un factor significativo para la salud mental y física del niño.
- ❑ ¿Es flexible con los hábitos de estudio y la necesidad de organización de su hijo?... (No) Para tener éxito en la escuela y más tarde en el trabajo, los niños necesitan aprender autodisciplina, manejo del tiempo y capacidades de organización.
- ❑ ¿Alienta a su hijo a seguir tratando aun cuando se queje de que algo es demasiado difícil o, inclusive, cuando fracasa?... (Sí) Uno de los ingredientes más importantes para convertirse en un gran realizador es la capacidad de superar la frustración y mantener un esfuerzo persistente.
- ❑ ¿Confronta a su hijo cuando sabe que no le dice la verdad aun en un asunto menor?... (Sí) La comprensión de la sinceridad se modifica en los niños a medida que crecen; pero en el marco familiar, se debería poner siempre el énfasis en ser veraces.
- ❑ ¿Respeto la intimidad de su hijo, aun cuando sospecha que está haciendo algo perjudicial para sí mismo y los demás?... (No) En la crianza, la intimidad y la confianza van de la mano. A cualquier edad, los niños deben comprender la diferencia entre lo que puede mantenerse en privado y lo que los padres deben saber.
- ❑ ¿Deja tranquilo a su hijo si no quiere hablar de algo que lo perturba o irrita?... (No) A muy pocos niños les gusta hablar de lo que los perturba. Pero ellos deben ser alentados para que hablen de sus sentimientos. Hablar de los problemas y utilizar palabras para los sentimientos, puede cambiar la forma en que el cerebro de un niño se desarrolle, formando vínculos entre las zonas emocional y pensante.
- ❑ ¿Cree que todo problema tiene solución?... (Sí) Se puede enseñar a los niños a buscar soluciones en lugar de dilatar los problemas. Una forma positiva de ver el mundo mejora la confianza en sí mismo y las relaciones con los demás.

La inteligencia emocional de los niños, de Lawrence Shapiro.

El juego

Información para la familia

Juego: diversión y aprendizaje

Los niños y niñas juegan para divertirse. Pero actualmente se sabe que jugar es una de las actividades más importantes para el desarrollo psico-social infantil. Con el juego, niños y niñas desarrollan la mente y el cuerpo, mientras se informan de cómo funciona el mundo y la relación, además se favorece el dominio del lenguaje, la capacidad de razonamiento y organización.

Los niños y niñas aprenden haciendo cosas de diferentes maneras, comparando, preguntando, haciendo las mismas cosas nuevamente. El juego les ayuda a conocer nuevas experiencias, desarrollar su curiosidad y fortalecer su confianza.

Los padres, las madres y quienes cuidan a los niños deben ayudarles a jugar y a aprender. Para ello deben facilitarles objetos para sus juegos y guiarles en sus nuevas actividades. Sin embargo, las personas que cuidan a los niños deben recordar que el juego es una actividad infantil y no deben controlarla ni dominarla en exceso. Observación y seguimiento ayudan y facilitan, pero no limitan la imaginación y deseos infantiles.

Si los adultos intervienen demasiado, el niño pierde la oportunidad de aprender tratando de hacer las cosas por sí mismo y de desarrollar su propia creatividad. Recuerde siempre que los niños aprenden más cuando después de intentar hacer algo sin conseguirlo, vuelven a intentarlo de otra manera con éxito.

*Fuente: "Para la Vida. Un reto de Comunicación".
UNICEF, OMS, UNESCO, FNUAP, Barcelona, 1993.*

Jugando todos ganamos

Algunas veces los niños necesitan jugar solos, pero también necesitan jugar con personas adultas. Los niños y niñas necesitan, para ser felices y para desarrollarse normalmente, que se les hable desde su primera infancia, que se les repitan palabras y sonidos, que se les cante, que se les lea cuentos. Necesitan también oír música, bailar, escuchar y aprender rimas infantiles.

Los padres, las madres y las personas que cuidan a los pequeñitos deben tener paciencia cuando insisten en hacer algo ellos solos. Siempre y cuando estén a salvo de cualquier peligro y los estemos vigilando, es importante dejar que se esfuercen por hacer algo nuevo y difícil.

Esta actividad es necesaria para que se desarrollen de manera adecuada aunque a veces signifique que se frustran un poquito. Una pequeña frustración ayuda al niño a aprender a tolerar las frustraciones y a dominar nuevas habilidades.

Debemos evitar las frustraciones excesivas que son aquellas que pueden causarle desaliento y sensación de fracaso. Hay que apoyarles y estimularles siempre teniendo el cuidado de no colocar problemas demasiado elevados para su edad. Hay que tener en cuenta que el juego es diversión no competencia para escoger ganadores ni perdedores. Si hacemos del juego una actividad gratificante, todos ganamos siempre.

*Fuente: "Para la Vida. Un reto de Comunicación".
UNICEF, OMS, UNESCO, FNUAP, Barcelona, 1993.*

Consejos

Los mejores juguetes

A los niños y niñas les encanta disfrazarse y fingir que son otra persona: madres, padres, maestros, policías, médicos o algún personaje imaginario. Estos juegos son muy importantes, porque ayudan a los niños a comprender y aceptar el comportamiento de otras personas. Así como también contribuyen al desarrollo de la imaginación y la creatividad.

Las madres, los padres y las personas que cuidan a niños y niñas pueden fomentar e incentivar estos "juegos de disfraces" ofreciéndoles ropas y sombreros viejos, bolsas y collares para jugar y disfrazarse.

En algunos momentos juegan con amigos y amigas imaginarios, con los que desarrollan todo un proceso de juegos activos y a veces preocupan a los padres y madres sin ninguna razón. Es normal que esto ocurra y muchas veces es más frecuente cuando el niño no comparte juegos con otros niños y para suplir esta necesidad desarrollan su fantasía.

*Fuente: "Para la Vida. Un reto de Comunicación".
UNICEF, OMS, UNESCO, FNUAP, Barcelona, 1993.*

El juego

Los padres y las madres también pueden contribuir a favorecer el aprendizaje del niño a través del juego. Todos los niños necesitan materiales de juegos sencillos que les ofrezcan la posibilidad de hacer o explorar nuevas cosas en cada fase de su desarrollo. Su costo no tiene que ser necesariamente muy alto.

El agua, cajas de cartón y otros recipientes, bloques de construcción de madera, utensilios domésticos no peligrosos, objetos de diferentes colores, una pelota y muchos juegos tradicionales son tan adecuados como los costosos juguetes comerciales. Siempre que sea posible y seguro,

debe permitirse decidir libremente a los niños. La mejor forma de aprender es a través de los propios éxitos y fracasos. Las madres y los padres deben intentar orientar al niño en sus juegos, pero sin controlarlo.

Fuente: "Para la Vida. Un reto de Comunicación".
UNICEF, OMS, Unesco, FNUAP, Barcelona, 1993.



Lenguaje

Datos sobre este tema

- ❑ El lenguaje es una de las manifestaciones del pensamiento simbólico. Es el medio a través del cual se tiene la capacidad de expresar de manera competente (para que sean entendidos por los demás) —signos, gestos o palabras— la razón y la emoción.
- ❑ El lenguaje es el sistema de signos más importante de la sociedad humana. Condición previa para que el lenguaje funcione competentemente es que todos estén de acuerdo en el significado de los signos que se utilicen.
- ❑ A pesar de que existen códigos universales y convenciones gramaticales que pueden ser aprendidas, cada sociedad posee un sistema de códigos que sólo puede ser incorporado o aprehendido a través de la convivencia.
- ❑ A través del lenguaje, el universo en el que interactúan los niños se amplía. El lenguaje les permite evocar tiempos y lugares diferentes y expresar su capacidad de abstracción.
- ❑ El lenguaje que utilizan los niños permite entender su estructura de pensamiento y les ayuda a ordenar sus ideas.
- ❑ El lenguaje, al igual que el crecimiento, las relaciones sociales y la inteligencia tiene etapas específicas de desarrollo, según intervalos de edad.
- ❑ La utilización competente del lenguaje y la riqueza del vocabulario están condicionados, en alto grado, por el estrato socioeconómico y el nivel cultural de la familia.

El desarrollo del lenguaje en los seis primeros años

- ❑ Durante los *tres primeros meses* el bebé emite sonidos o llora cuando tiene hambre, dolor, incomodidad, cansancio o soledad. Percibe cuando se le habla.
- ❑ Entre *los tres y los seis meses* el bebé responde a los estímulos con sonidos variados; gritos, jadeos. Cerca de los cuatro meses empieza el balbuceo. Reconoce el sonido del nombre de algunos objetos y personas.
- ❑ De *los seis a los nueve meses* los bebés emiten sonidos, balbucean simulando una conversación y empiezan a usar consonantes en el balbuceo.

- ❑ Entre los *nueve meses y el año de edad* los bebés vocalizan intentando imitar lo que le hablan y entienden algunos gestos y palabras. También imitan algunos gestos y expresan sus sentimientos abrazando y/o besando a las personas.
- ❑ Entre el *año y el año y medio*, los niños y niñas emiten sonidos, repiten palabras y utilizan gestos para señalar lo que desean.
- ❑ Del *año y medio a los dos años*, se da un salto significativo en el desarrollo del lenguaje. En este intervalo de edad los niños y niñas emiten frases sencillas y cumplen órdenes sencillas. En este período una palabra tiene el valor de una frase. Por ejemplo: “agua”, significa “yo quiero tomar agua”.
- ❑ Entre los *dos y los tres años* los niños y niñas empiezan a unir palabras y frases para expresar sus ideas. Surgen las oraciones de tres elementos, en las que empiezan a utilizar los verbos pero aún no utiliza los pronombres. Ejemplo: “Ana quiere agua”, refiriéndose a ella misma.
- ❑ De los *tres a los cuatro años*, los niños y niñas ya tienen la capacidad de sostener una conversación. Son curiosos y expresan esa curiosidad a través del lenguaje preguntando por todo. En esta fase incorporan nuevas palabras todos los días.
- ❑ Entre los *cuatro y los cinco años*, los niños y niñas dominan los plurales y los tiempos verbales, y su conversación es más fluida e imaginativa. En este período empiezan los ¿por qué? A los cuales se les debe responder con sencillez y veracidad.

Información para la familia

A los cuatro años de edad la mayoría de los niños y niñas:

- ❑ Entienden todo lo que dice un adulto, si no es muy abstracto o muy complejo.
- ❑ Pueden comunicar sus pensamientos y deseos.
- ❑ Mantienen una conversación sencilla sobre temas cotidianos que le interesan.

A los cinco años la mayoría de los niños y niñas:

- ❑ Usan correctamente los plurales y los tiempos verbales.
- ❑ Pueden contar una historia corta con comienzo, medio y fin.

*Promoción del Crecimiento y Desarrollo Integral de Niños y Adolescentes.
Módulos de Aprendizaje. OPS, OMS.*

¿Problemas de audición?

Los retrasos y alteraciones del lenguaje pueden ser indicativos de problemas de audición. Si su hijo o hija tiene antecedente de infección, o supuración de los oídos, o presenta algunas de las siguientes condiciones debe llevarlo con el médico o establecimiento de salud para su atención especializada:

- A los doce meses no balbucea de forma diferenciada y no imita vocales.
- Al año y medio no usa palabras simples: mamá, papá, dame, pan.
- A los dos años usa menos de diez palabras simples.
- A los dos años y medio usa pocas palabras (menos de cien) y no utiliza combinaciones de dos palabras.
- A los tres años usa menos de 200 palabras y además emplea poco y mal el “estilo telegrama”.
- A los cuatro años usa menos de 600 palabras y tiene dificultad para formar frases cortas.
- Si hay ausencia de lenguaje verbal a partir de los dos años.

Si los siguientes comportamientos se retrasan, lleve a su bebé, niño o niña con el médico o al establecimiento de salud para su atención especializada.



Un bebé de...

- ...un mes, reacciona frente a ruidos fuertes.
- ...dos meses, se calma al oír la voz de su madre.
- ...tres meses, gira su cabeza hacia la fuente del sonido.
- ...seis meses, puede localizar la fuente del sonido en el plano horizontal.
- ...nueve meses, puede localizar la fuente del sonido en todos los planos y reacciona al escuchar su propio nombre.

Un niño o niña de...

- ...un año de edad, responde a la orden de “no”.
- ...un año y medio, sigue órdenes verbales simples sin ayuda visual.

¿Cómo estimular el desarrollo del lenguaje en los niños y las niñas?***A los tres meses***

- Desde el nacimiento, las madres deben acariciar, mirar y hablarle a su hijo durante el amamantamiento. Si el bebé no toma pecho la madre o el padre debe hablarle mientras lo alimenta.
- Al hablarle al bebé se debe utilizar un tono suave.
- Cantarle, jugar con él, tocarlo, abrazarlo, besarlo, hablarle siempre.

A los cuatro meses

- Escuchar e imitar los sonidos, nombrarle y mostrarle los objetos y las personas.
- Hablarle siempre.

A los seis meses

- Jugar al cambiarlo y bañarlo, tocando y nombrando las partes de su cuerpo.
- Escucharle y responderle con distintos sonidos y tonos de voz.
- Cantarle y leerle cosas sencillas.
- Enseñarle a gesticular (aplaudir, fruncir la nariz, sacar la lengua, etc.).

A los nueve meses

- Nombrarle los objetos siempre con las mismas palabras; no hablarle de forma aññada.
- Darle órdenes sencillas (dame, toma) que le permitan asociar el lenguaje con las situaciones y objetos.

Al año de edad

- Aunque no entienda todo hay que hablarle mucho.
- Reforzar sus primeras palabras y nombrarle los sentimientos que perciben de él (alegría o dolor).

Al año y medio de edad

- Hablarle en forma correcta y fomentarle la expresión de sus sentimientos positivos y negativos.
- Jugar con él, cantar, bailar, imitar animales, mostrarle cosas y decir el nombre, color y forma.
- Acompañarlo al ir a la cama y contarle un cuento.

A los dos y tres años de edad

- Estimularlo a contar historias con personajes imaginarios o experiencias.
- Leer y comentarle libros con imágenes todas las veces que así lo pida y también sin que lo pida.
- Conversar con él.

A los cuatro años

- Estimularlo a contar historias con personajes imaginarios o experiencias.
- Leerle y comentarle libros con imágenes todas las veces que así lo pida y también sin que lo pida.

A los cinco años

- Estimularlo a contar historias con personajes imaginarios o experiencias.
- Conversar con él.
- Darle apoyo en la pronunciación de las palabras y en la construcción de las frases.

Consejos

Aprender a hablar y comprender su lengua es una de las tareas más importantes y complicadas que deben superar los niños a una temprana edad. La niña o el niño aprenderá más fácilmente si su madre, padre o quienes le cuidan, le ayudan en todo momento, desde su nacimiento, hablándole, cantándole canciones o rimas infantiles, diciéndole los nombres de las cosas y de las personas, haciéndole preguntas y leyéndole o contándole cuentos cuando empiece a entenderlos.

Para la Vida. Un reto en comunicación. *UNICEF, OMS, UNESCO, FNUAP.*



